

El arte de componer diccionarios

Definir, definir, que algo queda

Las más variadas disciplinas tientan a los especialistas a sintetizar sus conocimientos para ofrecérselos a los no iniciados. En Chile, Jacqueline Mouesca acaba de entregar su aporte cinematográfico.

RODRIGO PINTO

En el mismo año en que Cristóbal Colón izaba anclas y desplegaba velas rumbo a las Indias, otro hecho sacudió al incipiente imperio español: Elío Antonio de Nebrija proponía la primera "Gramática castellana", primera gramática, también, entre las lenguas herederas de la antigüedad. La acompañó con otra obra pionera, un diccionario latino-español, el "Lexicon".

A partir de entonces, y a medida que las lenguas se estabilizaban y fijaban sus normas, los diccionarios afirmaron su lugar privilegiado entre los instrumentos para aprender, para ordenar y para intercambiar conocimientos y significados.

Hoy en día, componer diccionarios es un arte mayor, con autoridades incuestionables (el de la Real Academia Española de la Lengua, por ejemplo, cuyo lema es "limpia, fija y da esplendor" al idioma, desde luego) y jorras de la literatura, como el "Diccionario de ideas recibidas", que Gustave Flaubert incluyó al final de su novela "Bouvard y Pécuchet": una colección de lugares comunes que no ha perdido actualidad ni humor.

También han proliferado los diccionarios temáticos, una especie de cruce entre la enciclopedia (ese intento alfabético por ordenar los conocimientos) y el simple



Uno de los diccionarios más deliciosos que se han publicado es el "de Ideas recibidas", de Gustave Flaubert, una colección de lugares comunes que no ha perdido actualidad ni humor.

diccionario orientado al uso del lenguaje. Los hay filológicos, científicos, artísticos: las más variadas disciplinas tientan a los especialistas a realizar una suerte de síntesis para los no iniciados, fáciles de consultar y no tan fáciles de hacer.

El séptimo arte no ha escapado a este torrente, y la chilena Jacqueline Mouesca aporta ahora su frase una vez el cine. "Diccionario", que acaba de ser editado por Lom.

Autora de diversas obras en su especialidad, entre las que destacan varios estudios sobre la historia del cine chileno, Mouesca pretende con su libro "activar la memoria cinematográfica". Por ello, las entradas de su volumen incluyen realizadores, actrices, actores, películas y capítulos del cine mundial y latinoamericano, pero omiten palabras como "travelling", "paneo", "récuerdo" y otras de la jerga cinematográfica. A cambio, y en coherencia con el objetivo central de la obra, hay numerosos textos de otros autores, bajo la forma de críticas o recuerdos, sobre las películas más famosas o polémicas o repetidas una y otra vez en los canales de televisión.

El de Mouesca es un trabajo útil, por cierto, aunque, globalización mediante, debe competir, por ejemplo, con Internet Movie Database (www.imdb.com), la página web más completa, con millones de datos cruzados, sobre el cine mundial. Claro que en Internet Movie Database jamás nadie encontrará, como si puede hacerlo en el libro de Mouesca, un fragmento de las memorias de Volodia Teitelboim sobre "Amarcord", de Fellini.

Definir, definir, que algo queda [artículo] Rodrigo Pinto.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pinto, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Definir, definir, que algo queda [artículo] Rodrigo Pinto.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa